

4835
GABRIEL MÉRINO

FRUTA DEL TIEMPO

APUNTES PARA ESCRIBIR UNA FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA-INVENCIONAL

EN UN ACTO DIVIDIDO EN CUATRO CUATROS Y UN PRÓLOGO, ORIGINAL.

en prosa y verso

MÚSICA DE LOS MAESTROS

MATEOS * VIVES



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH

Pozas, 2, segundo

ARREGUI Y ARUEJ

Calle de los Madrazo (antes Greda), 15

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Florín, 8, bajo

1899

17

FRUTA DEL TIEMPO

APUNTES PARA ESCRIBIR UNA FANTASÍA CÓMICO-LÍRICA-INTERVAL

EN UN ACTO

dividido en cuatro cuadros y un prólogo

EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL DE

GABRIEL MERINO

música de los maestros

MATEOS y VIVES

Estrenados en el TEATRO MARTÍN el 22 de Noviembre
de 1899,



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 2

Teléfono núm 551

1899

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

PROLOGO.—El Heraldo del Invierno

| | | |
|----------------------------|-----|----------|
| EL PROPIO DON JUAN..... | Sr. | CAMACHO. |
| EL ESCULTOR DE MARRAS..... | | ARANA. |
| UN SERENO FANTÁSTICO..... | | RUILOA. |

CUADRO PRIMERO.—Para entrar en calor

| | | |
|-------------------------------|-----|-----------------|
| LAS DEL MANTÓN..... | } | SRTA. GONZÁLEZ. |
| | | TORRECILLA. |
| | | SÁNCHEZ. |
| EL COLILLA..... | | OSETE. |
| IGNACIA LA DEL CISCO.... | | GONZÁLEZ. |
| MANUELA..... | | TORRECILLA. |
| EL SEÑOR DE LAS PIELES..... | Sr. | OSETE. |
| EL HOMBRE DEL MAC-FERLAN..... | | JULIÁN. |
| EL DE LA PRENDA CLÁSICA..... | | MAEZTÚ. |
| UN PUNTO DEL PUNTO..... | | CAMACHO. |
| EL DEL CAFÉ NOCTURNO..... | | GONZÁLEZ. |
| VENDEDOR 1.º..... | | RUILOA. |
| IDEM 2.º..... | | MAEZTÚ. |
| IDEM 3.º..... | | RÓDENAS. |
| ROMAN EL DE LA LEÑA..... | | ABELLA. |
| EL BURLETE..... | | CAMACHO. |
| | | GONZÁLEZ. |

Coro de señoras abrigadas

CUADRO SEGUNDO.—¡Diez bajo cero!

TELÓN ALEGÓRICO DEL INVIERNO

(Preludio instrumental)

CUADRO TERCERO. —Los frescos

| | | |
|----------------------------|-------|-------------|
| UNO DE LA TUNA..... | SRTA. | GONZÁLEZ. |
| COCINERA VIZCAINA..... | | TORRECILLA. |
| DOMINGO..... | SR. | GONZÁLEZ. |
| MELITÓN..... | | DAINA. |
| EL NENE..... | | CAMACHO. |
| CHAVITO.... | | GONZÁLEZ. |
| UN TALMA SIN ABRIGO..... | | DAINA. |
| OTRO TAMBIÉN Á CUERPO..... | | ARANA. |
| EL AMO DE LOS CUARTOS..... | | MAEZTÚ. |
| EL REY DE LOS CURDAS..... | | RÓDENAS. |
| EL GACHÓ DE LAS ARMAS..... | | ABELLA. |
| EL TIO DE LA PORRA..... | | BERNAL. |
| EL DE LA ESCALERA..... | | ALVARO. |
| ONOFRE PINILLOS..... | | GONZÁLEZ. |
| EL SARGENTO..... | } | JULIÁN. |
| UN PRIMAVERA..... | | |

Alborotadores y estudiantes.—Coro general

CUADRO CUARTO.—La juventud del año

Apoteosis de la Primavera

| | | |
|-------------------------|-----|----------|
| EL SERENO DE ANTES..... | SR. | CAMACHO. |
|-------------------------|-----|----------|

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

Campo medroso y solitario.—Noche oscura.—Al foro tapia baja ó verja de un cementerio.—Puerta practicable en el centro y sobre ella una cruz.—Detrás de la tapia cipreses de alguna elevación.— A la izquierda, cerca de la tapia, el Sereno sentado en un banco ó bloque de piedra y leyendo con dificultad un periódico á la luz del farol.—Breve pausa al levantarse el telón.—Obscuridad en la escena.

PROLOGO

EL HERALDO DEL INVIERNO

ESCENA PRIMERA

SERENO

Leyendo.)

«Capas. Abrigos de pieles.

(Con acento gallego.)

»Botas suizas. Leña. Cisco.

»Impermeables. Burlete.

»Carbón de cok. Guerra al frio.» (Deja de leer.)

Para los serenos, nada:

ni lumbre; ¡valiente oficio!

Si uno no hubiese inventado

el calor por otro estilo,

todas las noches morían

de seguro cuatro ó cinco,
y más aquí, en las afueras,
donde el aire es un cuchillo;
pero habiendo combustible

(Indicando bebida.)

pa abrigar los intestinos,
por mucho que hiele, á mí
nun se me apaga el hornillo.

(Pausa. Sigue leyendo.)

A ver: «Buñuelos de viento.»

(Soplando.)

¡Viene bueno el papelito!
«Teatros: Don Juan Tenorio.»

¡Todos los años lo mismol
En cuanto sale Don Juan,
ya se sabe, aprieta el frío.

(Pausa. Bosteza.)

Vaya, pues señor, ya está
todo el barrio recogido,

(Dobla el periódico y lo guarda en el bolsillo.)

y es la mejor ocasión
para echar un sueñecito.

A dormir, y quiera Dios
que no me despierte el frío.

(Deja el chuzo apoyado en la tapia.)

¡Ay!... Si pudiera pasarse
el invierno así dormido,

(Se tiende en el banco.)

y despertar solamente
en Primavera (Bosteza.) ú en Estío!...

¡Qué hermosural... Pero en fin,
paciencia... á dormir, Perico. (Se duerme y ronca.)

ESCENA II

Después de una breve pausa abrese la puerta del fondo y salen EL PROPIO DON JUAN y EL ESCULTOR DE MARRAS, este último con farol y el clásico manco de llaves; ambos visten trajes de época, completamente negros.

Esc. ¿Pero por fin salís hoy? (Con inquietud.)

DON JUAN Me voy.

Esc. ¿Y á qué os quereis escapar?

DON JUAN A dar...

Esc. Disgustos, por lo que veo.

DON JUAN Un paseo.

Ya que para mi recreo
me conceden indulgencia,
en uso de esta licencia
me voy á dar un paseo.

Esc. ¿Al mundo volveis, pardiez?

DON JUAN Una vez.

Esc. ¿Y si os lleva Satanás?

DON JUAN ¿Más?

Esc. ¡No habrá nadie que os perdone!

DON JUAN ¿Qué supone? (Despreocupado.)

Quien su salvación expone
se disculpa como yo.
Para quien tanto pecó
una vez más ¿qué supone?

Esc. Mirad Don Juan que no quiero.

DON JUAN Pero...

Esc. ¿Y si vuestro plan fracasa?

DON JUAN ¡A casa!

Esc. Pues yo de guardia estaré

DON JUAN Volveré.

En la Corte me dejé
varias cuentas que arreglar
y en la Corte he de invernar,
pero á casa volveré.

Esc. Vais á ponerme en un brete

DON JUAN ¡Vete!

Esc. Vos no estais ya en vuestro centro.

DON JUAN ¡A dentro!

Esc. Y si yo os deajo escapar...

DON JUAN ¡A callar! (Con imperioso acento.)

Es preciso respetar
como siempre mi capricho;
conque así, lo dicho, dicho;
¡vete adentro y á callar!

Esc. (Aparte)

¿Se juega otra vez la piel
y son vanos mis empeños?...

¡Pues allá los madrileños
se las compongan con él!

(Mutis por el foro.)

ESCENA III

DON JUAN

Ya estoy libre, y no es extraño
el que aproveche Don Juan
el permiso que le dan
en estos días del año. (Pausa. Al público.)
¿Qué estoy muerto?.. ¡Quia! Eso es guasa,
no lo duden; ya se yo
que «el Capitán me mató
á la puerta de mi casa,»
pero... ni llegué á estar malo;
(Confidencialmente.)
la prueba es que vi pasar
mi entierro, que pude hablar
con el propio don Gonzalo,
y que bastante después
de cantarme funerales,
charlábamos muy formales
servidor y doña Inés.
Hé aquí en lo que yo me fundo
para que no sea extraño
que en esta época del año
dé una vuelta por el mundo.
Abandono el sueño eterno,
y hacia la Corte me voy;
y ya que para ella soy
el «Heraldo del Invierno,»
me lanzo allí á la ventura,
y prometo desquitarme
hasta que vuelva á encerrarme
«en mi misma sepultura.»
Tiende su negro capuz
la noche, y yo me decido...
(Se emboza; medio mutis izquierda.)
¡Holal ¿Qué hace aquí dormido
este gusano de luz? (Fijándose en el sereno.)
¡Ehl ¿Quién va? (Dándole con el pie.)
(Despertando muy asustado.) ¡Dios inmortal!
¿Hay algo en mí que te asombre?
(Aparte.) ¿De dónde ha salido este hombre
en traje de carnaval?

SERENO

DON JUAN

SERENO

- DON JUAN ¿Estás soñando?
SERENO (Asustadísimo.) ¡No sé!
DON JUAN ¡Despierta!
SERENO (Aparte.) ¿Será un demente?
DON JUAN Soy vecino de ahí enfrente.
(Señalando al cementerio.)
SERENO ¡Jesús, María y José!
(Santiguándose con terror) (Aparte.)
¡Este va á mover un cisma
yendo por ahí de jolgorio!
(Alto y con miedo)
Conque usted es...
DON JUAN ¡Don Juan Tenorio!
SERENO ¡Ave María Purisma! (Aterrado.)
DON JUAN Serénate.
SERENO Estoy sereno. (Temblando.)
Mas si es verdad que salió (Con miedo.)
de ahí enfrente... ¡Adiós!... que yo...
¡malegro de verle bueno!
(Mutis corriendo. Don Juan vase tras él riendo. Fuerte en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO PRIMERO

PARA ENTRAR EN CALOR

Telón corto de calle á segunda caja

ESCENA IV

CORO DE SEÑORAS, por grupos, con trajes y abrigos diferentes, según se indica

Música

CORO Con los primeros fríos de la Estación se sacan los abrigos á relucir, y viene con la moda la variación, y hay clases diferentes donde elegir.

Vean estos figurines,
y me atrevo á asegurar
que ninguna de nosotras
les parece que va mal.

1.^{er} GRUPO (Trajes oscuros, gabancitos entallados y grandes sombreros, manguitos y boas.)

Esto es lo elegante,
y esto es lo bonito:
no hay nada que iguale
al boá y al manguito.
Se ciñen los cuerpos
con este gabán...
y se luce el talle,
que es lo principal.

(Volviéndose con gracia. Evolucionan para dar paso al otro grupo.)

2.^o GRUPO (Con capas elegantes.)

Esto de las capas
se ha puesto de moda,
y hoy es el abrigo
que usan casi todas.
El hombre la lleva
con gracia y salero,
y por imitarle
yo también la llevo;
y respecto á gracia,
nada hay que decir...

(Moviéndose con garbo.)

tengo yo más que ellos...
¡Me parece á mí!

3.^{er} GRUPO (Abrigos largos, impermeables, gorras Mercurio.)

Los abrigos largos
son más convenientes,
pues todo lo tapan
admirablemente;
y aunque los vestidos
estén averiados,
«echamos un velo
sobre lo pasado.»

ESCENA V

LAS DEL MANTÓN.—Pañuelos alfombrados; chulas muy bien peinadas, con pañuelo de seda al cuello. Aire flamenco y mucho garbo.

LAS 4 TIP. En cuanto nos presentamos
se acabó la discusión;
que no hay prenda tan airosa
como el clásico mantón.
Donde esté un abrigo de estos,
boca abajo los demás,
aunque sé que muchas cursis
no lo saben manejar.
Y si no, digan ustedes,
al fijarse un poco en mí,
si en algún sitio se lleva
con la gracia que en Madrid.

LAS DEMÁS ¡Mucho que sí!

LAS DEL MANTÓN ¡Olé que sí!

TODAS (Bajando al proscenio.)

Con los primeros fríos, etc., etc.

Hablado

1.ª MANTÓN Lo dicho, y no hay más que hablar;
esto es lo que yo prefiero,
el abrigo verdadero
de la clase popular.
Sigamos la tradición
que extrañas modas destierra,
¡y olé por la hermosa tierra
de la capa y del mantón!
(Mutis muy animado, evolucionando á compás de la
musica.)

ESCENA VI

EL SEÑOR DE LAS PIELES y el HOMBRE DEL MACFERLAND, vestidos como su nombre indica y con sombreros de copa; muy elegantes

PIELÉS No hay duda, el mejor abrigo
es un buen gabán de pieles.

MACF. Abriga, pero no viste.

PIELES ¿Que no? Pues, precisamente,
llevándole bien cumplido
puedes ir á la intemperie
por dentro, y nadie lo nota...
(Se desabrocha el gabán y aparece en calzoncillos y
mangas de camisa.)

MACF. Quiero decir que no tiene
la distinción, la elegancia
de estos abrigos ingleses.

PIELES ¿Cómo que no? ¡Friolera!
Con un abrigo como este
entras en todos los sitios,
y no hay puerta que se cierre,
ni ujier que te impida el paso,
ni favor que se te niegue;
y la prueba es que hay algunos
personajes influyentes
que *al abrigo* de un abrigo
han conseguido ser célebres,
y son senadores sólo
por llevar gabán de pieles.
Nada, hay que desengañarse:
para tratar con las gentes,
la buena ropa es el todo;
y aunque el refrán aconseje
que «El hábito no hace al monje»,
viste siempre como debes
(aunque debas lo que vistas...)
Eso hago yo.

MACF.
PIELES

Y ten presente
que el hábito no hará al monje,
pero sí el gabán de pieles.

MACF.

Y el macferland.

PIELES

No me gusta.

MACF.

Se lleva mucho.

PIELES

Corriente.

MACF.

Es más airoso y más cómodo...

PIELES

No trates de convencerme; (Medio mutis.)
una persona elegante

MACF.

sin gabán, no se comprende.
El macferland es la prenda
de abrigo más conveniente.

PIELES

¡Que no!

MACF.

¡Viva el macferland!

PIELES

¡Y viva el gabán de pieles!

ESCENA VII

DICHOS y el de la PRENDA CLASICA cerrándoles el paso

CAPA ¡Y viva la capa airosa!

P. y MACF. ¿Cómo?

CAPA (viniendo al centro.)

Que eso es cualquier cosa,
y que yo en algo me fundo.
En donde esté una *pañosa*
¡boca abajo todo el mundo!
Esto sí que es lo garboso,
no estas modas indiscretas (Por el gabán.)
que convierten á uno en oso;
ni esos sacos con faldetas (Por el macferland.)
de murciélagos alevosos. (Con calor.)
La capa es lo que yo quiero;
nuestra prenda nacional.
La que con garbo y salero
lleva á la plaza el torero
y al trabajo el menestral. (Con entusiasmo.)
La que alegre nos abona
en la juventud brillante;
la que siempre proporciona
los libros al estudiante
y la cuenta á la patrona.
¿Se corteja á una modista
y en obsequiarla hay empeño?
Pues la capa, airosa y lista,
va de los hombros del dueño
á casa del prestamista;
y con tal asiduidad
y con tal gusto se inmola
por nuestra felicidad...
¡que hay capa que sabe ir sola
hasta el Monte de Piedad!
«La capa todo lo tapa,»
y sin temor á un fracaso
al ver una mujer guapa,
¡se alfombra siempre á su paso
la calle con nuestra capa!
— ¡Uy, uy, uy!... Vaya un portento;

espérese ustedé, alma mía,
que yo cubra el pavimento
¡pa coger en un momento
toa la sal de Andalucía!»
(Arrojando la capa al suelo con gracia.)
Nada, que eso es cualquier cosa,
y en la experiencia me fundo:
para prenda salerosa, (Recogiéndola.)
nuestra clásica pañosa
lo mejor que hay en el mundo:
pues cuando en ella me embozo
doy envidia al mismo sol,
(Con calurosa entonación.)
¡y siento con alborozo
que voy envuelto en un trozo
del pabellón español!

P. y MACF. ¡Olé, que sí!

CAPA Es la chipén.

Y á mí ninguno me atrapa,
porque como ustedes ven, (Enbozándose.)
el que tiene capa es... capa (Mutis corriendo.)

P. y MACF. Y el que usa gabán, también. (Idem.)

ESCENA VIII

El del CAFE nocturno y un PUNTO del punto

CAFÉ (Por la derecha, con la vasera y el cacharro voceando.)
¡Cafeeeee, calienteeee!

PUNTO (Por la izquierda, con capote de cochero con capucha.) Dame un vaso de á diez.

CAFÉ En seguida. (Preparándolo.) ¡Valiente nochel!

PUNTO (Soplándose las uñas.) ¡Sí, que aprieta; en el punto no hay quien pare!

CAFÉ Eso es bueno.

PUNTO Que no hay quien pare de frío.

CAFÉ ¡Ah!... (Dándole un vaso.) ¿Qué tal?

PUNTO (Después de beber.) ¡Super!

CAFÉ ¡Moka puro!

PUNTO De moka sí puede que tenga algo. Echame unas gotas de lo fuerte.

CAFÉ Allá van. (Echa con un frasco.)

- PUNTO La verdad es que si no fuera por esto no se podía ser cochero de punto en invierno.
- CAFÉ Eso digo yo; si no fuera por vosotros, ¿á qué salía yo á la calle?
- PUNTO És que nosotros *semos pa* vosotros lo que viene á ser la lluvia *pa* los paraguas.
- CAFÉ ¡Justamente! Y gracias á que se saque el cocido para la *mantención*.
- PUNTO Hombre, el cocido sí sale, porque esa y yo *semos* de poco comer; pero que no puedes *ex-tramilitarte* en lo más mínimo.
- CAFÉ Toma, *pus* claro; sota, caballo y rey.
- PUNTO Te diré; la sota sí sale; el caballo también, porque ese sale conmigo, ¿pero el rey?... ¡á lo mejor el rey no parece, y te resulta un cocido republicano! (Devolviéndole el vaso después de apurarlo.)
- CAFÉ Está tó muy malo. (Se pone á enjuagar el vaso.)
- PUNTO Claro, ¿pero qué haces?
- CAFÉ (sin mirarle.) Lavar el vaso.
- PUNTO Digo que á qué vas á dedicarte; t'agarres á donde t'agarres, tó está lo mismo. Yo antes que cochero sería cabo de consumos, vigilante *surmarino* de alcantarillas, concejal... cualquier cosa... pero tengo que aguantarme.
- CAFÉ Y menos mal que vosotros teneis propinas.
- PUNTO Bien, pero nos pasa lo que á las mujeres, mal *comparao*; tenemos que aguardar á que nos busquen.
- CAFÉ Pero puedes dedicarte á las carreras especiales. (Con intención.)
- PUNTO Soy ya viejo para los estudios.
- CAFÉ Si digo á esas carreras que al amo le valen una peseta y á tí cuatro. ¿Entiendes? (Con malicia.)
- PUNTO ¡Ah... sí! *Comprendío*. Toma, pues gracias á eso podemos ir tirando el caballo y yo.
- CAFÉ Pues, chico, á mí con el café me va muy bien.
- PUNTO Y á mí; por eso le tomo siempre.
- CAFÉ Hablaba de mi industria.
- PUNTO ¡Ah, sí! Eso debe dejar mucho.
- CAFÉ Y á mí más, porque el género no me cuesta nada.
- PUNTO Oye, ¿pues cómo es eso?

- CAFÉ Porque me lo da una cocinera de casa grande en agradecimiento á que le saqué un chico de la pila..
- PUNTO Vamos, sois compadres.
- CAFÉ No; de la pila del lavadero, donde se estaba ahogando la criatura. *Fos* bien; esta sujeta compra el café *usao* en el Oriental, lo hace en casa *pa* los amos, después me lo guarda á mí, yo lo paso otra vez *pa* que lo tomen en casa *puro* y luego, antes de que pierda la fuerza, lo hago *pa* la venta nocturna, porque ya sabes que de noche *tos* los gatos son pardos.
- PUNTO ¡Claro! y *tos* los cafés Lozoyas con *mircrobios pastógenos!*
- CAFÉ Pues ya has visto que se puede beber. Y es que yo no le ècho colas de pescaco, ni achicorias, ni porquerías de esas... En fin, *mia* tú como será, que después, *jentoavía* me toman los restos en una buñolería de mala muerte!
- PUNTO ¿De mala muerte?... Claro.. ¡Después de pasar tanto!..
- CAFÉ Total, cinco *pases*.
- PUNTO Justo; y un *metisaca*.
- CAFÉ (Mirando izquierda) Anda, *condenao*, que se acercan al coche.
- PUNTO ¿Quién? (Mirando también.)
- CAFÉ Me *paece* que son los de todas las noches.
- PUNTO Hombre, menos mal; ¡es una carrera de cuatro pesetas! (Con intención.)
- CAFÉ ¡Gachó, qué suertel! Anda, que hace mucho frío.
- PUNTO Sí que lo hace: ¡como que voy á echarme la capuchal! Hasta luego. (Mutis izquierda.)
- CAFÉ (Recogiendo cacharro y vasera.) ¡Café caliente! (Mutis derecha.)

ESCENA IX

LOS TRES VENDEDORES

Música

VEND. 1.º (Voceando dentro.)

¡Diez reales paraguas
nuevos y de seda!

VEND. 2.º ¡Cuántas, calentitas!

VEND. 3.º ¡Chuletas de huerta!

(Salen cada uno con los artefactos de su industria:
paraguas, y cestas respectivamente.)

VEND. 1.º Compre usted un paraguas
que no le hay mejor;
le sirve la tela
para colador.

VEND. 2.º Que están jumeando,
castañas asás;
¡cuántas, calentitas,
que no quedan más!

VEND. 3.º ¡Chuletas de huerta,
que están muy calientes!
¡Llevo el alimento
de la mar de gente!

—

LOS TRES (Bajando al centro.)

Somos tres industriales
acreditaos,
que en mitad de la calle
se han instalao.

¡Y nadie en el invierno
podrá negar,
que somos de primera,
de primera,
de primera
necesidad!

VEND. 1.º Yo compro los paraguas,
los pongo tela nueva,
arreglo las varillas
y todo lo demás;

- me voy á un sitio oscuro,
los vendo muy baratos,
y el pobre que los lleva
se moja mucho más.
- VEND. 3.º Como aquí la vida
se ha puesto tan cara,
casi todo el mundo
se da á la patata.
Y hay muchas familias
de gran posición,
que tienen con esto
la manutención.
- VEND. 2.º Esto de las castañas
era muy buen negocio;
pero hace ya algún tiempo
que se ha echado á perder,
porque para *castañas*
las dan mucho mejores
todos esos señores
que ocupan el poder.

LOS TRES Somos tres industriales
acreditaos,
que en los días de invierno
son muy buscaos.
Y por eso decimos,
y es la verdad,
que somos de primera,
de primera,
de primera
necesidad.

VEND. 1.º ¡Diez reales paraguas
nuevos y de sedal

VEND. 2.º ¡Castañas asadas!

VEND. 3.º ¡Chuletas de huerta!

VEND. 2.º (Recitado.) ¡Ah, se nos olvidaba ofrecer á us-
tedes la casal...

LOS TRES Si nos quieren ustedes
favorecer,
en mitad de la calle
nos pueden ver.

(Mutis á compás, marcando un ballecito.)

ESCENA X

IGNACIA y ROMÁN

Hablado

- VEND 2.^o (Dentro.)
¡Cuántas, calentitas, cuántas,
que ahora salen y jumean!
- ROM. (idem.)
¡Oiga usté, so mamarracho!
- IGN. (idem.)
¡Guardias!
- VEND. 2.^o (idem.) ¡Morrall!
(Rumor de disputa dentro.)
- ROM. (Dentro.) ¡Sin vergüenza!
(Salen á escena Ignacia y Román; ella tirando de él
como separándole.)
- IGN. ¡Vamos, hombre, ven aquí;
pues hijo, pronto te alteras!
- ROM. Es que te ha *soltao* el pregón,
pero que en la misma jeta;
y llamarte á tí castaña,
y caliente... es una ofensa.
- IGN. ¡Si no era por mí, *arrastrao!*
- ROM. Pues por si acaso, ¿te enteras?
Ya sabes que á mí, en tocándome
la moral, me vuelvo fiero.
- IGN. (Con sorna.)
¡Ave María Purísima!
- (Pausa. Transición.)
- ROM. Bueno; ¿y qué hay de esas pesetas?
- IGN. *Pus*, nada, que el señorito
dice que si *fuá* soltera
comprendía esos apuros
y que le pidiese á cuenta;
pero que teniendo un hombre...
- ROM. (Furioso.)
¿Dónde está? ¡Que yo lo veal!
- IGN. Si habla por tí.
- ROM. (Tranquilizándose.) ¡Ah!... Eso varía.

IGN. Un hombre que me sostenga...
porque él cree que lo ganas. (Con sorna.)

ROM ¡Calumnial (ofendido.)

IGN. (Remedándole.) ¡Pero tremenda!

ROM. Bueno, ¿y por qué no lo gano?

IGN. Yo no sé; como no sea
porque no trabajas... (sigue la guasa.)

ROM. ¡Elel...

¡No hay otra razón más que esa!

Pero... ¿y por qué no trabajo?

di la verdad... con franqueza.

IGN. Porque te cansas. (Con mucha guasa.)

ROM. Pues eso;

que me canso. Y si no fuera

por ese pequeño *ostáculo*...

¡que me ganaba yo á espuestas

el dinero!

IGN. ¡Ya lo creo!

ROM. Pero en cambio tú te arreglas

pa que no nos falte nunca

la organización doméstica

que *tié* que haber en las casas...

y yo te ayudo en aquellas

labores propias del sexo

de un servidor.

IGN. ¡Ya!

ROM. ¿Te enteras?

Y tú, por ejemplo, ahora

vas á buscar la manera

de comprarme hoy ó mañana

una bufanda escocesa

pa vestir.

IGN. ¿Si?... ¡No sé cómo!

ROM. Eso corre de tu cuenta;

yo te deajo en libertad,

que es bastante... y si te niegas,

como hace frío, ya ves,

puede que *haiga* cisco ó leña. (Acción de pegar.)

IGN. Tú dirás.

ROM. Ignacia, mira,

no me alteres el sistema,

porque á lo mejor me da

por trabajar... (Amenazándola.)

IGN. (Con sorna.) ¡Adios, fiera!

- ROM. *Inacia*... ¡Chiss!... Date un punto
en los labios y contesta:
¿hay bufanda?...
- IGN. (Incomodada.) No hay bufanda.
- ROM. ¡Pues, para abrigarme... leña!
(Se líia con ella á trastazos; Ignacia huye.)
¡Toma, desagradecia!
- IGN. ¡Morrall! (Mutis izquierda los dos.)
- VEND. 3.^o (Que atraviesa la escena en este momento.)
¡Chuletas de huerta!...

ESCENA XI

Un POLLO elegante y muy delgado, vestido de franela. Lleva colgado al cuello un cartel en que se lee: «Guerra al frío.» Ha de decir la escena que sigue muy ligada y rápidamente y moviéndose mucho

Soy un chico muy listo,
bien se adivina;
me gusta andar mirando
por las rendijas,
y en cuanto empieza el frío
todos me ponen
tapando las ventanas
y los balcones.
Barrera infranqueable
todos me llaman
porque me opongo al soplo
del Guadarrama
y evito que penetren
los constipados
y los enfriamientos
y los catarros.
Me burlo de las lluvias
y del granizo;
me burlo de las gentes
que tienen frío,
y tan burlón me siento
constantemente
que me burlo de todo;
soy... ¡el *burlete!* (Mutis rápido.)

ESCENA XII

MANUELA y EL COLILLA. (Dos golfitos, con trajes muy deteriorados; ella, con periódicos bajo el brazo; él, con el bote de las colillas)

MAN. ¡Vaya un frío!

COL. ¡Ya lo creo!

(Soplándose las uñas.)

MAN. ¡Está la noche que pela!

COL. ¿Te queda mucho, Manuela?

MAN. Dos *Heraldos* y un *Correo*.

¿Y tú?

COL. Anda mal el oficio;

¡ni una colilla decente!...

MAN. Es que sin duda la gente

se va quitando del vicio.

COL. Es que todo está muy mal

por *custión* de economías,

y dura cuatro ó seis días

un paquetillo de á real;

y fuman aprovechando,

y ponen al vicio tasa,

y no tiran la *colasa*

hasta que se están quemando.

MAN. ¡Qué vida más *arrastrá!*

COL. No importa, yo estoy contento;

por tí únicamente siento, (Con *cariño*.)

Manuela, no tener *ná*.

MAN. ¡Tomal! ¿y qué se le va á hacer?

¡otro recurso no quedal!

COL. Sí, pero en cuanto yo pueda

has *acabao* de vender. (Con *decisión*.)

MAN. ¿Me protegerás?...

COL. Sí, tal:

solo por tí lo ambiciono:

quisiera ofrecerte... ¡un tronol!

(Con *entusiasmo*.) (Transición.)

pero... no hay más que un portal.

Allí, sin otros detalles,

me acurruco por las noches

y, aunque salpican los coches

con el barro de las calles,

en el quicio me acomodo
y duermo un sueño profundo
pensando...

MAN.

¿En qué?

COL.

(Con tristeza.)

¡En que está el mundo

desnivelao del todo!

MAN.

¿Y sueñas?...

COL.

¡Andal... ¡Contigo!

Y además suelo envidiar
á esos que tienen hogar,
y ropa, y lumbre y abrigo.
Sueño con la señorona
que junto á la chimenea
bien cargada, se recrea
en elegante poltrona;
con el labriego sencillo
que arroja troncos de encina
en la abrigada cocina
de un humilde pueblecillo;
con los rojos resplandores (Con alegría infantil.)
de la hoguera de sarmientos
que hacen arder tan contentos
en el campo los pastores;
envidio con ilusión,
porque braseros les dan,
á los *guindillas* que están
de guardia en la prevención...
y hasta sueño, finalmente,
(Con melancólica tristeza.)
que me muero en un invierno,
que voy derecho al infierno..

MAN.

¡y que estoy tan ricamente!

Es claro, así se concilia
el sueño mucho mejor.

COL.

Yo, por no tener calor, (Con tristeza.)

¡ni el calor de la familia!

MAN.

Yo también suelo soñar.

COL.

¿Y qué sueñas?

MAN.

Una cosa

que al pronto me hace dichosa,
y luego me hace llorar.

Sueño y me forjo ilusiones

(Orquesta, piano.)

de que mi madre me llama (Con ternura.)

y de que junto á mi cama
me arrulla con sus canciones...
Pero luego...

COL.

Ya lo sé...

la misma historia de todos;
poco pan, muy malos modos,
y si acaso... un puntapié...

MAN.

Esa es la compensación.

COL.

Pues de esta noche no pasa,
¿quieres venir á mi casa?
¡te ofrezco... medio escalón!
Ya ves que el cuarto es pequeño,
pero, no importa, verás
lo abrigadita que estás (Con cariñc.)
soñando lo que yo sueño.

MAN.

¡Pues vaya un sueño!

COL.

El mejor;

es una buena costumbre;
¡el que sueña con la lumbre
consigue entrar en calor!
¿Conque vienes?... Tengo empeño:
la noche está endemoniada.

MAN.

Y yo, además de cansada,
me estoy cayendo de sueño.

COL.

Pues ven y habrás de apreciar
cómo el sueño te consuela;
(Con infinita tristeza.)
¡para nosotros, Manuela,
no hay más dicha que soñar!
(Mutis.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

¡A DIEZ BAJO CERO!

Telón alegórico del invierno, á capricho del pintor. Como apuntes de esta alegoría pueden figurar los diferentes sistemas de calefacción; por ejemplo: Un gabinete elegantísimo con chimenea de cok al rojo; interior de una cocina de pueblo, con gruesos tron-

cos que arden en el hogar; un paisaje nevado, grupo de pastores que rodea una hoguera de gavillas; una vieja sentada al clásico brasero y rodeada de gatos; una hoja de calendario del 21 de Diciembre; un termómetro, á la temperatura que da título al cuadro; un apunte de Nochebuena, etc., etc. Todos estos asuntos, barajados en artística mesa revuelta, pueden dar el resultado apetecido contribuyendo al buen efecto de la alegoría y recreando la vista del público mientras escucha el «intermezzo» de orquesta. Durante éste, óyense detras del telón los pregones siguientes, en voces distintas: «¡Los doce millones!» «¡Quién quiere el gordo para Nochebuena!» «¡Pavos y dinero para Navidad!» «¡Recibos talonarios para dar y tomar parte á los amigos en la lotería!» También debe oírse en un momento dado, el campanilleo de las burras de leche, unos cuartos aldabonazos y la voz de «¡Burrero!» al acabar el prelude.

MUTACION

CUADRO TERCERO

LOS FRESCOS

Telón corto de calle

ESCENA XIII

DOMINGO y MELITÓN.—Dos horteras de ultramarinos, cargados con cestas de repartir; llevan paquetes, cajas, latas de conservas, pavos, capones, etc.

- DOM. Oye, Melitón, ¿vas ahora muy lejos?
MEL. A Isabel la Católica con este pavo. ¿Y tú?
DOM. A las Beatas con este par de capones.
MEL. Pues vamos juntos hasta Santo Domingo.
DOM. Como quieras.
MEL. Descansa un poco y echaremos un pito. (Dejan en el suelo los encargos y se sientan en las cestas.)
DOM. Tíes razón.

- MEL. Y tengo tabaco también. (Sacan y encienden dos pitillos.)
- DOM. A mí no me dejan fumar en la tienda.
- MEL. ¡Toma, ni á mí tampoco! Pero yo le voy quitando cigarros al amo y en cuanto salgo á un *mandao*, me los fumo.
- DOM. Igual que yo. Y eso que estos días va uno tan *cargao*, que no se puede dar una *chupá* á gusto.
- MEL. ¿Te queda mucho que repartir?
- DOM. ¡Andá! *Miá* que lista. (saca un papel del bolsillo y lee.) «Calle de la Bola, un queso de ídem; Almendro, pasas; Plaza del Callao, dos lenguas; Ministerios, turrón; Teatro Real, dos gallos; Sagasta, pimientos de la Rioja; para los Afligidos, anís del Mono y para las Capuchinas, aceite.»
- MEL. ¡Atiza! Pues vaya unas distancias.
- DOM. Y si al menos pudiera uno contar con algún aguinaldo como otros años...
- MEL. Sí, sí; ya sabes que con *Aguinaldo* no se *pué* contar *pa ná!* (Con intención.)
- DOM. Es que los ultramarinos se han *echao* á perder.
- MEL. Como *tó* lo de Ultramar; está *perdío*.
- DOM. En mi tienda ni la comida se puede *atrasar*.
- MEL. Te dan mal de comer, ¿eh?
- DOM. ¡Calla, hombre; unos guisotes que me ponen la carne de gallina!
- MEL. Pues no te quejes; á mí no me ponen carne ni de membrillo!
- DOM. *Tos* los amos son iguales; *mu descastaos*. Ayer tuve yo una agarrada con el mío.
- MEL. ¿Por qué?
- DOM. Porque llegó una partida de galletas de Reinosa, y como algunas venían rotas y no servían *pa* la venta, yo empecé á *comerme la partida*.
- MEL. Bien hecho.
- DOM. Pues vino el amo y me obsequió con dos galletas.
- MEL. ¿De las enteras?
- DOM. No; de las de cuello vuelto.

- MEL. ¡Qué bruto! Pues á mí también me pasan cosas por el estilo. Ya sabes que en estos días de Pascua es costumbre obsequiar á las chicas de la vecindad, y á una le das una lengua, á otra un *puñao* de dátiles, á otra un trozo de salchichón... etc. Bueno; pues en mi tienda no se puede hacer eso, porque si te ve el amo, te coge el salchichón, te saca la lengua y te pone los dátiles en la cara.
- DOM. Pues no seas tonto; procura llevarte bien con él y búscale las vueltas, como hago yo. (Cogiendo los bultos y cargándolos.)
- MEL. ¿Que se las busque? Anda, si yo hago más en cuanto estoy solo. (Recogiendo también.)
- DOM. ¿Qué haces?
- MEL. ¡Quedarme con ellas!
- DOM. ¡Bien hecho!
- MEL. ¡Pa chasco! (Mutis riendo.)

ESCENA XVI

UN TALMA sin abrigo y OTRO también á cuerpo. (Dos cómicos tronados. Salen izquierda.)

- UNO Chico, no se da un golpe.
- OTRO Es el primer año que no hago la Pascua en ningún lado.
- UNO Pues yo voy comiendo gracias á los bolos.
- OTRO ¿Juegas mucho?
- UNO No; es que me salió un *Tenorio* en Villacornejos...
- OTRO ¡Hombrel! ¿Y cómo te salió?
- UNO Pues muy mal; baste decirte que no tuvimos doña Inés.
- OTRO ¿Y cómo os arreglásteis?
- UNO Haciéndola hablar por cartas.
- OTRO No entiendo.
- UNO Lo que ella tenía que decir, fingíamos que lo escribía desde el convento, y Brígida me traía las cartas. Por ejemplo, en el cuarto acto dije mi parlamento del sofá, y al acabar:

«adorando, vida mía, (Entona lo.)
la esclavitud de tu amor»,

(Transición brusca.)

salía la característica con una carta, di-
ciendo:

«Dispensadme si os molesto,
pero el caso es de interés;
acaban de traer esto
de parte de doña Inés.»

Yo rompía el sobre y exclamaba:

«Callad, por Dios, oh don Juan...»

y leía el papel de la dama.

- OTRO (Riendo.) ¿Y no te metieron en la cárcel?
UNO No, porque escapé «á lomos de un mal ro-
cin.» (Medio mutis.)
OTRO Decididamente, el verso está muerto.
UNO Claro. ¿No has oído que la forma poética
está llamada á desaparecer?

ESCENA XV

CHAVITO y «EL NENE»; dos toreros de invierno que salen por la
derecha á tiempo que hacen mutis los cómicos, separándose para
dejarlos pasar

- CHAV. ¡Gachó, qué cara de hambre tienen esos
amigos!
NENE Como nosotros, sobre poco más ó menos.
CHAV. Es verdad; *miá* que está malo el toreo.
NENE El toreo y lo que no es toreo; ¿sabes tú de
algo que esté bueno?
CHAV. ¡Como no sea el jamón con tomatel
NENE *Chavito*, que te la vas á ganar.
CHAV. ¿Por qué?
NENE Porque desde que Julianito te sacó en el
Padrino te has vuelto muy chirigotero.
CHAV. ¡Tomal Es que estoy ensayando á ver si en
el teatro hago más carrera.
NENE ¿Tan mal te va en mi cuadrilla? ¿Quién te
da más corridas que yo?
CHAV. En eso tienes razón; ¡como que siempre sa-
limos *corriendo* de todos los pueblos!

- NENE Es por los *ganaos* que nos *echan*.
- CHAV. ¡Quiá! Por lo que nos *echan* es por *perdios*.
- NENE ¿Tengo yo la culpa de que me contrate pa matar un becerro y me suelten un toro?
- CHAV. Y que nunca es uno solo, sino dos; el del redondel y el que luego nos suelta el alcalde.
- NENE Entoavía no me han *echao* al corral ningún bicho.
- CHAV. Pues esa es la injusticia; que á los bichos los dejan en la plaza y á nosotros nos echan al corral.
- NENE ¿Te acuerdas de aquel *jabonero* que me soltaron en Tembleque?
- CHAV. ¡Ya lo creo! ¡Como que nos dió un *jabón* regular!
- NENE Yo no pude hacer más; le clavé siete estocues.
- CHAV. ¡Lo menos te creías que el animalito era un acerico!
- NENE ¡Pues miá que tú quedaste bien con los palos!
- CHAV. ¡Hombre, con los palos nadie queda bien!
- NENE ¡Pues menuda fué la paliza que nos dieron!
- NENE Bueno, pues dedícate al teatro; después de todo en la arena no harías nunca negocio. (Con desdén.)
- CHAV. ¿Negocio?... ¡Como no me dedique á venderla por las calles!...
- NENE Toma, y gracias á que yo te protejo.
- CHAV. ¡Adiós, Guerrita! (Con burla.)
- NENE ¡Hombre, no me ofendas que yo *entoavía* no me la he cortao! (Medio mutis.)
- CHAV. ¡Pero te la cortarán en un pueblo de esos, como si lo viera! (Mutis derecha disputando.)

ESCENA XVI

Oyese dentro mucha algazara y ruido de panderas, tambores, latas y almireces

Música

(Dentro.) Ande, ande, ande
la marimorena,

ande, ande, ande
que es la Noche Buena.
UNA VOZ (Dentro.) ¿Por donde vienen?
OTRA No se ve ná.
OTRA VOZ (Dentro.) ¡Me *paecc* que los distingo
por la puerta de Alcalá!
TODOS Vamos allá,
vamos allá,
á ver si vienen los Reyes
por la puerta de Alcalá.

(Sale el Coro general, unos con hachones encendidos,
otros con escaleras y todos con latas é instrumentos
para hacer ruido. Mucha animación.)

Siga el bullicio,
ande el jaleo
ya que nos cuesta
nuestro dinero.
El alcalde nos obliga
á pagar una licencia,
y hay que armar un escándalo
que no tenga competencia,
porque en plena monarquía
nos parece que está mal,
que por esperar los Reyes
nos lleven un dineral.

(Bajando al proscenio.)

Desde hace muchos años
se espera a los reyes,
pero el caso es que dichos
señores no vienen.
Y ponen los muchachos
las botas al balcón,
sufriendo al otro día
terrible decepción.

—
¿Por dónde vienen, muchacho?

(Dirigiéndose al de la escalera, que ha subido á ella,
y que mira por el lateral derecha.)

Esc.^a

Creo que ya están aquí.

CORO

¡Ay, qué guasa!

Esc.^a

Ya se acercan,
ya los veo de venir.

ESCENA XVII

Aparecen con majestad cómica y marcando el paso los cuatro Reyes de la baraja con los trajes y atributos típicos de los naipes baratos.

Asonbro del coro que se retira al fondo

Los 4

Monarcas populares
de lujo y esplendor,
somos de la baraja
la plana mayor.
Tenemos más vasallos
y mucho más poder
que otro cualquier monarca
pudiera tener.

Tenemos un carácter bonachón;
la prueba es que solemos consentir
que, usando la debida precaución,
se juegue con nosotros por ahí.
A veces, sin embargo, ya ha pasao
que nos sorprende alguna autoridad,
y vamos á parar en un juzgao
con toda nuestra excelsa majestad.

Dicen que pasó de moda
el esperar á los Reyes,
pero el caso es que á esperarnos
se dedica mucha gente,
pues sabemos con certeza
que andan muchos por ahí
solamente dedicados
«á verlas venir.» (Marcando.)

Nuestra dinastía
es muy dilatada,
porque reunimos
treinta y seis hermanas;
y si nos juntamos

(Reuniéndose en el centro.)

los cuatro una vez,
formamos un *tute*
que es lo que hay que ver.

OROS
COPAS

Yo represento la aristocracia.
Yo de los curdas llevo el blasón.

ESP. Yo de las armas soy el emblema.
BAST. Y yo á los palos tengo afición.

CORO

(Aparte.)

Estos son unos guasones,
mas callar nos tiene cuenta;
porque puede alguno de estos
acusarnos las cuarenta.

Los 4

En estos tiempos los Reyes Magos
no es muy probable puedan venir,
pero nosotros hemos pensado
que los podemos sustituir.

Ande el jaleo,
venga de ahí,
que ya los Reyes
están aquí.

CORO

Vivan los Reyes,
venga de ahí,
y les daremos escolta
por las calles de Madrid.

(Vuelve la algazara y la encerrada de los instrumen-
tos y hacen mutis después de dar una vuelta por la
escena á compás de la música.)

ESCENA XVIII

ESPIRIDIONA y ONOFRE; ella cocinera vascogada, con cesta y portamonedas; él, soldado de caballería. Por la derecha, Espiridiona sale primero como disgustada. Detrás Onofre

Hablado

ONO. Espiridionas, por Dios, no me comprometas;
no me comprometas, por tu salud, ú me doy
tres bocaos en el dedo *índice*, y hay aquí un
cataquillismo.

ESP. (Muy marcado el acento vascuence.) ¿Y qué quie-
res? ¿Que tú haser lo que gustes y yo tonta
que te estás, aguanta que te aguantarás, que
con unas vayas, que con otras vengas, que
con otras tornes?...

ONO. ¡Pero ven acá, selosiyal... ¡Misniatura, de-
lantera de paraisol... ¿Quién es el ángel tu-
telar de Onofre Pinillos y Gorrínez más que

Espiridiona Azperreitabúa y Echarraundi-nabeitia?...

ESP. Entre yo y tú acabóse, que á la de otras no estoy sobras... ¡eso! ¡Olvidal...

ONO. ¿Yo?... ¿Qué te olvide yo?... ¿Yo, que caí en tu poder recién salió der seno de mi mamá, más sumiso que un catre de tijera y más cariñoso que un cochero de punto?... ¿Yo, que cuando te vide tan robusta y *curvilínea* me dejé por tí las doce docenas de novias que tenía, porque me dijo er sargento que lo mesmo da una *gruesa* que doce docenas?... ¿Olvidarte yo, que te he compraó metro y medio de goma elástica con los colores nacionales, pa que te confecciones unas ligas con escarapelas y letreros que digan, en una: «¡Viva Garellanol!» y en otra: «¡Arsa pililil!...»? Yo, que me he cargao tu retrato en miniatura, como se pué ver, (Se desabrocha y saca del pecho un retrato con marco y todo, colgado del cuello con una cinta.) y que llevo un mechón de tu cabello de ángel ocurto en un carsetín pa que me haga cosquillas al andar?... ¿Olvidarte yo? Vamos, no me digas eso, Espiridioncita, ni me niegues er paçe pa tu corazón... y demás dependencias, ú cojo er Maüser, lo apoyo contra la *pared*, le doy ar gatillo y me levanto qualquiera de las varias tapas que poseo... ¡Como me llamo Gorrínez! .

ESP. Todo eso muy bien que se dise; pero daño que te hases, y el corazón duele, y tonta no estás. ¿No te das para tabaco dineros? ¿Sobras de la comida no te guardas, amos regañan y yo como si tal? ¿Quién ropa te cose? ¿Quién botones te pegas? ¿Quién cosas te lava, plancha y asea? Pues quien cose, lava y asea y pega, tonta no es, para verte hoy niñeras pellizcas, mañana doncellas quieres, y yo digo hombre que así se porta, ¡anda y que te sursan, abuela tuya... caray!... (Muy incomodada.)

ONO. ¡Espiridiona, no me increpes! ¡Soy inocentel

ESP. Inosente no te estás.

- ONO. ¿Que no me estoy?... ¡Míá tú si me estaré inosente que cuando vine der pueblo creí que, como no sabía las calles, me habían puesto este número en el cuello pa que no me perdiera!
- ESP. Pues veas que te hases, porque yo te abandono.
- ONO. ¿Que me abandonas? (Muy enternecido.) ¡Mardita sea mi suertel (Rompe á llorar como un becerro.)
- ESP. Pero qué, ¿te lloras?
- ONO. Sí, señora, me lloro; porque si me abandonas, ¿qué hago yo estando como estoy en la edad veril, que es la más peligrosa, lejos de mis papás, en una pobración tan corrompida como esta... ¡y llamándome Onofre!
- ESP. (Conmovida.) ¡Vamos, por Dios, no apenes! ¡Pero sepas que no quieres!
- ONO. ¡Inflanticial!... ¡Cruela! (Sigue llorando cómicamente.)
- ESP. ¡Vamos, vamos, toma! (Buscando en la cesta.)
- ONO. ¿Qué?
- ESP. ¡La cajetilla! (Ofreciéndosela)
- ONO. ¿Pero crees que lloro por er tabaco?... (Transición.) ¿De cuánto es?
- ESP. De cuarenta.
- ONO. ¡Trae pa acá! ¡Mes y medio de relaciones y no has sido pa traerme un día *sursinis!*... (Se guarda la cajetilla.) Y de argo de jamancia, ¿te has acordao?
- ESP. Sí; queso te traigo y un poco de lengua que ha sobrao á los señores en escarlatal (sacándolo de la cesta) ¡Toma queso; toma lengual!
- ONO. ¿Er queso es de ese *roque*... no me acuerdo der apellido... ¿De ese *roque agusanao*?
- ESP. No, de bola que te es.
- ONO. Malegro. Me lo guardaré aquí detrás. (Ocultándolo en la hebilla del pantalón.)
- ESP. ¿Pero tienes bolsillo ahí?
- ONO. Me he hecho uno pa los entremeses.
- ESP. ¿Y la lengua guardas también?
- ONO. No, esta me la voy á jamar ahora mismo porque es lo que más me gusta. ¿Y en metálico qué me traes?

- ESP. Toma, quínse pa media libreta, diez de vino y veinte séntimos para visios. (Dándole cuartos.)
- ONO. Bendita sea tu boca, y así te mueras de más edad que yo... ¡y yo que lo vea!...
- ESP. ¡Si por lo que te quieres no fuera! ¡Saragateros!...
- ONO. ¡Escarrikasko!... (Remedándola.)
- ESP. ¡Hasta mañana, bligadiell!
- ONO. ¡Adiós, serrana, cuerpo bonito, cuerpo macareno... cuerpo de caballería!
- ESP. ¡Adiós! (Mutis derecha.)
- ONO. Toma; ahí va ese puñao pa la colesión. (se da besos en los dedos y los tira.) ¡Y que me vengan á mí con reformas militares mientras me siga distinguiendo con su apresio esa fotografía en colores que sacaba de dir!

ESCENA XIX

ONOFRE y el SARGENTO, izquierda

- SARG. ¡Pinillos!
- ONO. (Aparte.) ¡Contra... er sargento!
- SARG. ¿Qué haces ahí?
- ONO. Pus casi ná, mi primero; que tengo la mejor cocinera de este distrito melitar. Miste los encarguitos que me ha dejao.
- SARG. ¿A ver?
- ONO. Cuarenta y cinco céntimos, una cajetilla y un cacho de lengua. (Enseñándose.)
- SARG. (Muy serio.) ¿Y tú conoces la ordenanza?
- ONO. ¿Yo?... De vista, sí señor.
- SARG. Pues venga la cajetilla. (Se la quita.)
- ONO. ¡Contra!... ¿Y por qué le tengo que dar á osté la cajetilla?
- SARG. Por el artículo veinticinco.
- ONO. ¡Pero si nõ es de veinticinco, si es de cuarenta!
- SARG. ¡Y trae ese dinero, y arrea pa alante y calle usté la boca! (Quitándose también.)
- ONO. ¿Pero me lo quita osté?
- SARG. ¡Chito! O doy parte al coronel.

- ONO. Si va usted á dar parte, más derecho tengo yo que el coronel.
- SARG. Sígame usted pa el cuartel, so sinvergüenza. (Medio mutis.)
- ONO. Pero...
- SARG. ¡Ah! y venga la lengua. (Se la quita.)
- ONO. ¿También?
- SARG. Sígueme. (Mutis.)
- ONO. ¿Por qué se lo habré dicho?... (Desesperado.)
¡La lengua también!... ¡Con lo que á mí me gusta! ¡Mardita sea!... ¡Por qué cuando he visto ar sargento no me habré metido la lengua... aquí detrás... ¡donde er queso! (Vase muy afligido.)

ESCENA XX

UNO DE LA TUNA y CORO DE SEÑORAS.—Trajes de estudiantina elegantes y panderetas

Música

- CORO Anuncian casi siempre
los carnavales
los primeros albores
primaverales.
La gente se divierte
que es un primor
y reinan la alegría
y el buen humor.
- TIPLE Los bailes se animan y el pueblo disfruta,
y olvida sus penas en el Carnaval,
y la estudiantina, corriendo la tuna,
alegra las calles de la capital.
(Acompañamiento de panderetas.)
- CORO Olé por la gracia
de los estudiantes,
lo más escogido
de la Facultad.
- TIPLE Siempre tuvo el estudiante
nacido en suelo español
alegría en el semblante
y fuego en el corazón.

A la jota, jota
de la estudiantina
que solo al mirarnos
las mozas se animan.
Si me examinaran
en cosas de amor
le daba cien vueltas
á mi profesor.

TIPLE } Yo no aspiro á licenciarme
CORO } ni á la borla de doctor,
sólo quiero que me apruebes
en la escuela de tu amor.

Me dice el maestro
que no voy á clase
y va á suspenderme
luego en el examen,
y aunque por las trazas
va á pasar así
yo las calabazas
las temo de tí.

TODAS } Que al mirar una cara
zaragatera,
no pienso en las lecciones
ni en la carrera.
¡Dime que sí
y los libros ahorco,
niña, por tí!

ESCENA XXI

DICHA y UN POLLO que sale con un ramo de lilas

Hablado

POLLO } Muy buenos días, señores,
¿ya van ustedes de viaje?
TIPLE } Es temprano todavía.
POLLO } No importa; los Carnavales
tocan á su fin y pronto
señalará el almanaque
la estación que represento.
TIPLE } ¿La Primavera?
POLLO } Cabales;

traigo las primeras lilas,
y nadie podrá negarme
que con las lilas empieza
la estación más agradable
del año.

TIPLE

Tienes razón,
por más que no hay que fiarse;
el tiempo es muy informal
y trastorna el almanaque.

POLLO

Sí; pero este año tengo
permiso para entrar antes.
Hace tiempo que sufrimos
un invierno interminable
de disgustos y tristezas,
y es preciso que esto acabe.
Con la juventud del año
todo se alegra y renace,
y se embalsama el ambiente,
y se purifica el aire,
y adquiere nueva energía,
y nuevo vigor la sangre,
y todo se regenera.

TIPLE

POLLO

¡Pues buena falta nos hace!
En marcha, pues, y á buscar
un clima más agradable.

(Orquesta para el mutis. Trémolo.)

Ya brilla más puro el sol
y lucen mejores días;
recobra el pueblo español
sus pasadas alegrías,
y pronto al fin cesará
lo que hoy sus dichas empaña.

¡Hora es de que luzca ya
la Primavera en España! (Mutis.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

LA JUVENTUD DEL AÑO

Apoteosis de la Primavera

Decoración á todo foro con figuras artísticamente colocadas y atributos propios de la estación. Luz, ambiente, color, alegría. En primer término, á la izquierda, el mismo banco de piedra del prólogo y el Sereno de antes, que aparece dormido y que despierta de pronto sobresaltado.

ESCENA ULTIMA

EL SERENO

¿Eh?... ¿Qué es eso?... Me dormí
y tengo el frío en los huesos, (Tiritando.)
¡y yo que estaba soñando
con la Primavera!... ¡Cuerno!
¡Ea, á tomar la mañana,
y á no pensar en mi sueño,
que después de todo, ha sido
es claro... FRUTA DEL TIEMPO!
Mutis. Final en la orquesta.)

TELÓN



OBRAS DEL MISMO AUTOR

- Pescar en seco.*—Comedia en un acto y en verso.
Frutos coloniales.—Zarzuela id. id.
Curriyo el Esquilaor.—Parodia de *San Franco de Sena*.
La pequeña vía.—Revista.
Carambola rusa.—Zarzuela.
La Iluminada.—Parodia de *La Bruja*.
Timos conyugales.—Zarzuela.
¡Pum!—Juguete cómico-lírico.
Juzgado municipal.—Sainete lírico.
Redoble.—Juguete cómico en prosa.
Los Reyes Magos.—Bufonada cómico-lírica.
¿Quién es el calvo? (1)—Juguete lírico.
El día de la Ascensión (2)—Zarzuela.
Miss Erere.—Parodia de *Miss Helyett*.
Los juicios del día—Sainete lírico.
Fantasia morisca.—Zarzuela.
La venida de Jesús ó la estrella con rabo (3).—A propósito.
La del capotín ó con las manos en la masa, parodia de *La de San Quintín*.
Las hojas del calendario (4).—Revista cómico-lírica.
El Muñeco.—Bufonada lírico-fantástica.
Los Africanistas (4).—(Tercera edición). Humorada en un acto y tres cuadros.
Cepa-Club (5). Extravagancia en un acto y cinco cuadros.
Números primos.—Juguete cómico-lírico.
Academia de hipnotismo.—Juguete cómico-lírico.
Mancha, limpia... y da esplendor.—Parodia del drama *Mancha que limpia*.
La esposa del Señor.—Zarzuela cómica en un acto y en verso.

- Tortilla al ron.*—Zarzuela bufa en un acto y en verso.
- Cerveza amarga.*—Juguete cómico-lírico en un acto.
- Plan de campaña.*—Juguete cómico en un acto.
- La cueva del lobo* —Zarzuela en un acto y tres cuadros.
- Los adelantos del siglo.*—Humorada en un acto y tres cuadros.
- Los toros sueltos.*—Zarzuela cómica (6).
- El Mentidero.*—Revista cómico-lírica en un acto y cinco cuadros (Segunda edición refundida) (4).
- Sonambulismo.*—Diálogo cómico en verso.
- El Paraíso perdido.*—Bufonada en un acto y tres cuadros (7).
- El sueño de una noche de verano.*—Fantasía cómica (8).
- El Rey de Lydia.*—Comedia en un acto y en verso.
- ¿Cytrato?... ¡De ver será!*—Parodia de *Cyrano de Bergerac* (8).
- La feria de Sevilla*—Humorada en un acto y tres cuadros, en verso y prosa.
- Fruta del tiempo.*—Apuntes para escribir una fantasía cómico-lírica-invernal en un acto, dividido en cuatro cuadros y un prólogo, en prosa y verso.

(1) En colaboración con D. Enrique Zumel. (2) Idem id. con don Salvador Granés. (3) Idem con Fernández Caballero (hijo). (4) Idem con López Marín. (5) Idem con Limendoux y Rojas. (6) Idem con Jiménez-Prieto. (7) Idem con Jackson Veyán. (8) Idem con Celso Lucio

PUNTOS DE VENTA

En todas las principales librerías.